

Comportamiento profesional. Desde los dilemas y principios éticos a las actitudes, los valores y la disposición «virtuosa»

José R. Loayssa Lara^a y Roger Ruiz Moral^b

▶▶ LECTURA RÁPIDA

▼ La promoción del comportamiento profesional y la educación de los médicos

Un comportamiento profesional apropiado es un componente esencial de la atención médica y un requisito para obtener la confianza de los pacientes y la sociedad.

▼ Se han detectado deficiencias y lapsos que no sólo afectan a unos pocos médicos moralmente corruptos, y se constata que valores antagónicos a los proclamados como deseables se encuentran muy difundidos entre los profesionales.

▼ 1. En primer lugar hay que tener en cuenta la importancia del currículo oculto y de la enseñanza no formal.

▼ 2. En segundo lugar es necesario potenciar la actitud y la capacidad de reflexión.

La promoción del comportamiento profesional y la educación de los médicos

Un comportamiento profesional apropiado es un componente esencial de la atención médica y un requisito para obtener la confianza de los pacientes y la sociedad¹. En la tabla 1 se listan las principales características propuestas para definir un comportamiento profesional². Sin embargo, el profesionalismo de los médicos sigue estando bajo cuestión. Se han detectado deficiencias y lapsos que no sólo afectan a unos pocos médicos moralmente corruptos³, y se constata que valores antagónicos a los proclamados como deseables se encuentran muy difundidos entre los profesionales⁴.

A pesar de su importancia, la impresión es que la educación médica no ha dedicado la atención necesaria a esta importante faceta. Destaca la falta de integración de estos aspectos en la enseñanza diaria y el escaso *feedback* que reciben los médicos en formación⁵.

Recientemente se ha despertado un gran interés en la promoción del comportamiento profesional de los médicos y aunque se debate la estrategia y metodología

educativa que se debe seguir, podemos señalar dos ideas clave que alcanzan un gran consenso:

1. En primer lugar hay que tener en cuenta la importancia del currículo oculto y de la enseñanza no formal⁶. Esta idea se justifica por el protagonismo que las interacciones personales y las reglas, regulaciones y rutinas dentro de las instituciones tienen en el desarrollo de valores y actitudes profesionales⁷.

2. En segundo lugar es necesario potenciar la actitud y la capacidad de reflexión⁸. Para ello, aunque actividades formativas formales específicas son importantes, el *feedback* durante la atención clínica probablemente sea la intervención más crucial⁹.

Pero, a pesar de estos acuerdos, hay discusiones sobre cómo aportar ese *feedback* y sobre el papel de la ética. En el nuevo programa de la especialidad de medicina de familia, recientemente aprobado, se ha puesto gran énfasis en el comportamiento profesional y se ha resaltado el papel de la ética. Esto puede ser un paso importante, pero no suficiente, sobre todo si se adopta la perspectiva tradicional de la ética que se focaliza en los principios y los dilemas éticos. La bioética tiene un impacto positivo al fomentar que los médicos sean capaces de pensar críticamente sobre los dilemas de la práctica clínica, sin embargo, hay que recordar que la perspectiva más habitual de la ética se limita a la consideración de los «hechos» y del razonamiento moral en torno a ellos, más que a analizar los valores, las actitudes y los sentimientos que se sitúan debajo del comportamiento profesional.

Nuevas perspectivas sobre el comportamiento profesional

El comportamiento profesional tiene menos que ver con la resolución de los dilemas

^aMedicina de Familia. Centro de Salud de Noain. Dirección de Atención Primaria. Servicio Navarro de Salud. Navarra. España.

^bMedicina de Familia. Unidad Docente de Medicina de Familia y Comunitaria de Córdoba. Servicio Andaluz de Salud. Córdoba. España.

Correspondencia:
J.R. Loayssa Lara.
Centro de Salud de Noain. 31110 Noain. Navarra.
España.
Correo electrónico: jloayssal@papps.org

Manuscrito recibido el 24 de septiembre de 2005.
Manuscrito aceptado para su publicación el 11 de enero de 2006.

Palabras clave: Ética. Actitudes y valores. Residencia. Medicina de familia.

TABLA 1 Características esenciales del comportamiento profesional de los médicos. Definición

Tolerancia
Capacidad para ver los comportamientos de las personas con el sentido que tienen en su propio contexto, cultura y marco de referencia individual
Altruismo
Cuando las acciones del médico se orientan para satisfacer los intereses y necesidades del paciente y no los de aquél. Debe estar basado en la empatía, que es la capacidad de entender las emociones de las otras personas y su experiencia vital, compartiéndolos, pero sin la misma intensidad
Sentido del deber
Es la aceptación del compromiso con la atención de las personas
Responsabilidad
Cumplir el contrato que supone la relación médico-paciente que demanda la sociedad y la profesión
Excelencia
Compromiso para superar las expectativas habituales mediante el aprendizaje activo a lo largo de la carrera profesional
Honor e integridad
Supone aceptar los estándares adecuados de comportamiento y la negativa a violar los códigos morales profesionales y personales

éticos que con una orientación profesional «virtuosa» sostenida en ciertos valores y actitudes. En la tabla 2 se define lo que entendemos por valores, actitudes y virtudes. Aunque en la práctica se plantean constantemente situaciones concretas en las que el profesional debe decidir entre diferentes opciones, sería un error aproximarse a cada una de ellas como un dilema o abordarla como una cuestión de recordar los deberes y normas profesionales o los principios éticos. No se debe evaluar un comportamiento profesional concreto tomando como base si éste responde o no a los principios abstractos que se incluyen en las declaraciones de valores profesionales. Unos principios que, además, no son directamente aplicables a las situaciones concretas, en las que puede haber valores legítimos que se encuentran en conflicto¹⁰.

Por el contrario, es necesario cuestionarse el porqué se adoptan determinados comportamientos en determinadas circunstancias. En vez de partir de una orientación de arriba abajo, de los principios al comportamiento, es necesario reafirmar la necesidad de intentar entender la conducta profesional e identificar las razones que lo justifican. Si un residente ha ignorado las «pistas» que un paciente con un infarto reciente le ha dado sobre sus dificultades sexuales, no se trata de recordarle la necesidad de responder a las necesidades del paciente, sino buscar por qué el residente ha optado

por dejar de lado este tema. Puede ser que se sienta inseguro en un área que desconoce, que no quiera alargar la consulta con otros pacientes esperando o que piense que es lo que su tutor haría y que si él no lo hace, aquél lo puede percibir como un cuestionamiento. Está claro que el primer paso es «diagnosticar» las razones del residente para hacer lo que ha hecho, razones que pueden tener poco que ver con principios éticos abstractos.

Entender el comportamiento profesional implica partir de la descripción que hacen los profesionales de los dilemas de valores que perciben y de sus motivaciones en cada situación¹¹. Muchos de estos valores no se suelen explicitar y tienen que ver, no tanto con los relacionados con los principios éticos, como la honestidad, la justicia, el derecho a conocer la verdad, etc., sino con otras dimensiones, como son la lealtad a los colegas o la institución, la propia educación, la obediencia y el respeto a los superiores, etc. Estos valores son legítimos y esenciales para el desarrollo de la profesión con éxito y, a pesar de que no son parte de los discursos éticos oficiales, pueden (y suelen) ser precisamente los que se refuerzan en el currículo oculto de las instituciones.

Además, en un comportamiento concreto no solamente influyen los valores abstractos (principios), sino otros mucho más específicos relacionados con las consecuen-

▶▶ LECTURA RÁPIDA

▼
En el nuevo programa de la especialidad de medicina de familia, se ha puesto gran énfasis en el comportamiento profesional y se ha resaltado el papel de la ética.

▼
La bioética tiene un impacto positivo al fomentar que los médicos sean capaces de pensar críticamente sobre los dilemas de la práctica clínica.

▼
Nuevas perspectivas sobre el comportamiento profesional

No se debe evaluar un comportamiento profesional concreto tomando como base si éste responde o no a los principios abstractos que se incluyen en las declaraciones de valores profesionales.

▼
Es necesario cuestionarse el porqué se adoptan determinados comportamientos en determinadas circunstancias. En vez de partir de una orientación de arriba abajo, de los principios al comportamiento, es necesario reafirmar la necesidad de intentar entender la conducta profesional e identificar las razones que lo justifican.

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/3459195>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/3459195>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)